

**INTERVENCIÓN DE NANCY MADRIGAL MUÑOZ, ENCARGADA DE NEGOCIOS DE CUBA, EN EL DEBATE GENERAL DEL TEMA 6 (a) DE LA SESIÓN SUSTANTIVA DEL ECOSOC. Ginebra, 11 de julio de 2011.**

Señor Presidente:

Los países ricos, en el contexto de una nueva coyuntura internacional, han logrado alterar las prioridades de la "responsabilidad internacional hacia lo nacional", haciendo recaer la responsabilidad del desarrollo fundamentalmente en la movilización de los recursos internos en los países en desarrollo, obviando, por un lado, la deformación estructural que padecen estas economías que les impide generar recursos financieros propios para eliminar el atraso económico, y por otro, eludiendo la responsabilidad del mundo desarrollado, principal beneficiario histórico del subdesarrollo.

Coincidimos con la idea de que todos los países deben poner en orden los aspectos fundamentales de su economía, y tienen la responsabilidad de promover todas las iniciativas posibles para garantizar en primer lugar la movilización de los recursos internos de cada país y la creación de condiciones necesarias para la correcta administración de los recursos dirigidos al desarrollo. Sin embargo, cuando se menciona la necesidad de adoptar políticas correctas, se obvia que el diseño de política económica de los países en desarrollo está determinado básicamente por la condicionalidad impuesta por el FMI y el Banco Mundial, que les dejan muy escaso margen de maniobra. Cuba considera que cada país debe ser libre de aplicar soluciones específicas a sus problemas particulares, bajo el principio de respeto a la soberanía y al tipo de sistema socio-económico.

Los países en desarrollo se encuentran atrapados en una complicada madeja de mecanismos económicos y financieros internacionales que perpetúan la dependencia, canalizan los flujos financieros a favor de los ricos y asfixian todo intento por incrementar sus ingresos externos netos y modificar las estructuras productivas. El esfuerzo interno es a todas luces insuficiente.

Desde 1984, en la Conferencia de Quito, los mandatarios latinoamericanos reconocieron la importancia de que los gobiernos nacionales tengan la responsabilidad de promover todas las

iniciativas posibles para garantizar en primer lugar la movilización de los recursos internos de cada país y de la creación de las condiciones necesarias para una correcta administración de los recursos dirigidos al desarrollo. Sin embargo, desde entonces se planteaba claramente que eso sería insuficiente y que se requería, por tanto, una actuación de corresponsabilidad de la comunidad internacional, para enfrentar el tema del acceso a los recursos financieros externos y a la Asistencia de los Organismos financieros internacionales.

Cualquier acción de cooperación internacional para el desarrollo debe tener como principio inviolable el respeto al derecho de los gobiernos a decidir prioridades nacionales de desarrollo y sobre esta base, sus necesidades específicas de cooperación, **sin condicionamientos.**

Señor Presidente:

La cooperación internacional para el desarrollo debe ser concebida desde un nuevo paradigma, que trascienda su aporte a la reducción de la pobreza o la ayuda de emergencia por imprevistos y que contribuya de forma más efectiva a la reestructuración positiva de las relaciones internacionales.

Cuba considera que la voluntad política de los donantes es condición indispensable para el necesario incremento de los recursos financieros.

La ayuda oficial para el desarrollo, debe desprenderse de los elementos que la distinguen como instrumento de política exterior de los donantes, con el objetivo de garantizar mayor efectividad. Los compromisos contraídos por los donantes ante la Organización de Naciones Unidas deben ser cumplidos.

La cooperación Sur-Sur y los proyectos triangulares de cooperación continúan teniendo gran importancia en cuanto a la cooperación internacional para el desarrollo.

Señor Presidente:

En el caso particular de Cuba, que por casi 50 años es víctima del bloqueo económico más brutal y prolongado que nación alguna haya conocido, es un ejemplo de cómo se puede con muy pocos

recursos crear valores basados en la solidaridad y en sentimientos verdaderamente humanos, con espíritu de compromiso con los demás países, poniendo al ser humano en el centro del desarrollo.

Muchas gracias.